



Los Gallos tienen un gran desafío en el bateo de largometraje. /Foto: Vicente Brito

Pronósticos prematuros

La actual Serie Nacional de Béisbol apenas comienza y ya se debate sobre cuáles serán los elencos que estarán en la ronda de los ocho

Elsa Ramos Ramírez

La Serie Nacional de Béisbol en su versión 60 ya camina con su atípica propuesta, que extraña, sobre todo, las palpitaciones del estadio, pero conmina a un debate igual de candente para quienes la siguen por las diferentes vías de comunicación.

Los primeros compases de la campaña dejan ver ya ciertas pugnas por las preferencias de cada quien cuando se trata de los pronósticos sobre cuáles son los elencos que deben colarse en la ronda de los ocho.

Como si cinco partidos —que son los que han transcurrido— fueran suficientes, ya la polémica ancla en las redes, las esquinas o las casas, ese estadio singular que es ahora la sede principal de la afición, impuesta por la COVID-19.

La adivinanza lleva ribetes de todo tipo, marcados por las simpatías, la historia, la composición de las nóminas... Lo cierto es que la fiesta de los pronósticos es una ruleta donde unos aciertan y otros no, pero en la que lo que vale es el riesgo.

Porque me toca por obligación, me animo a atizar la discusión con mis previsiones, que de las razones que di, obvian la simpatía. En mi lista de vaticinios aparecen titular y subtitular del pasado año: Matanzas y Camagüey, además de Industriales, Las Tunas, Granma, Holguín, Ciego de Ávila y Sancti Spiritus.

Aclaro que este no es un orden y que más de una vez mis presagios se han estrellado contra la realidad. Pero los dos primeros se ganan el derecho por su resultado del pasado año y por las nóminas que presentan. Matanzas mantuvo casi la misma que la llevó a finales, aunque se sabe que su título estuvo permeado, y mucho, por los refuerzos que tuvo. Aun así, es candidato al octeto de vanguardia, lo mismo que los agramontinos, otra vez con un buen pitcheo, al menos en papel, aun cuando se resiente por la ausencia de su estelar Yariel Rodríguez, ahora en Japón.

Industriales tiene una batería capaz de suplantar sus otras carencias, más con el retorno de Lisván Correa, y Las Tunas, desde que aprendió a ganar, entra por derecho propio en los cálculos porque se sabe que mantiene una batería sólida y un pitcheo que resuelve.

Granma, que ya probó su fuerza con dos títulos seguidos, es de los más favorecidos con la parada de ligas foráneas por la COVID-19 y cuenta con los servicios de Lázaro Blanco, más garantías al bate con Roel y Raico Santos y Guillermo Avilés, que debe estar más recuperado de sus lesiones.

Holguín y Ciego de Ávila son guerreros por antonomasia, sobre todo este último, incluido entre los más ganadores, con título y todo de los últimos años.

No todos les dan a los Gallos el favor del pronóstico, pese a que en las dos últimas campañas han estado entre los ocho, incluida una medalla de bronce en la Serie 58 y con presencia en postemporadas en otras 11 ocasiones. No por sentimentalismos geográficos, pero me incluyo entre quienes alistan a Sancti Spiritus en ese selecto grupo al confluír en su nómina

una mezcla de jugadores experimentados y noveles, estos últimos con saldos ganadores en categorías inferiores como la Sub-23 en la cual nuestros peloteros fueron campeones, al igual que en los juveniles, como lógica respuesta al trabajo que ubica esta provincia en el primer lugar integral del béisbol a nivel de país durante los dos últimos años y la que más aporta a la escuela de talentos.

La presencia de estos hombres debe imprimirle una dinámica mayor al juego de los Gallos, sobre todo a la hora de los corridos en las bases, arma fundamental para poder compensar la tácita falta del bateo de largo alcance.

Esta arrancada ha sido, como es lógico, de búsqueda y tanteos para el mánager debutante Eriel Sánchez. “Busco una nómina, no porque le guste a la gente, sino porque me resulte ganadora”, confesó.

Y eso ayuda a entender el porqué de los cambios constantes y su proyección de darle juego a todo su equipo al punto de que, en los primeros partidos, todos los integrantes han tenido al menos una participación. En el partido del miércoles vs. Villa Clara, por ejemplo, salieron a la grama del “José Antonio Huelga” 16 hombres.

Ya dirá el terreno cuál debe ser la alineación regular más estable o si, como ha asumido el mánager, jugará el que mejor esté. De hecho, resulta plausible su decisión de “desalmidonar” un poco los primeros bates y de intercalar bateo y rapidez, como por ejemplo bajar a Yunier Mendoza del segundo hasta el quinto puesto en busca de una fórmula que se traduzca en mayor fabricación de carreras, que mucha falta le hará.

Para incluirse entre los ocho Sancti Spiritus dispone, además, de un pitcheo, no profundo, pero sí aceptable, en la media de una campaña que no exhibe profundidad en ese departamento, y no solo porque en estos inicios los maderos han sonado y en grande como lo muestran varios marcadores, en detrimento sobre todo de los abridores, de lo cual los Gallos no han estado exentos.

El asunto es cómo se van moviendo las piezas según el bullpen, en un elenco que arrastra problemas en los brazos de varios de sus lanzadores y ojalá la tónica no sean los 122 lanzamientos de Pedro Álvarez el pasado martes ante Villa Clara.

Considero que en el contexto actual donde priman equipos con peloteros jóvenes, por la edad y la poca experiencia competitiva de muchos integrantes, al punto de que más del 60 por ciento tienen menos de cuatro campañas, además de los 59 novatos, los Gallos tienen para pelear el cupo entre los ocho primeros.

Ese elemento les da cierta paridad a los elencos, tanto como el hecho de que durante toda la fase clasificatoria jugarán con “producto propio”, o sea, sin refuerzos. Después habrá que ver qué pasa en los cruces de cuartos de final entre los ocho elegidos.

Pero como para llegar hasta allá faltan nada más y nada menos que 70 encuentros, sigamos de cerca esta guerra de acertijos donde ganan los más arrojados. Y tú, ¿te sumas al riesgo de pronosticar los ocho?

Flechas a distancia

Tres atletas de la preselección nacional de tiro con arco se mantienen entrenando en Sancti Spiritus bajo estrictas medidas sanitarias

En el amplio terreno de la Academia de Tiro con Arco de Sancti Spiritus se lanzan flechas a distancia; no solo por la naturaleza del propio deporte, sino por la manera de asumir la preparación por parte de los tres atletas que se mantienen allí.

Son los casos de Adrián Puente, Yailín Paredes y Javier Vega, integrantes de la preselección nacional de la disciplina, quienes entrenan bajo la conducción de Aliesky Reyes Plasencia. “Lo que se está haciendo es una nivelación o adaptación a las cargas nuevamente para, a partir de octubre, comenzar a aumentarlas de manera progresiva con una planificación acorde a cada atleta. Hasta ahora están asimilando el trabajo”.

El camino hacia Japón 2021 se mantiene abierto. Y eso anima a Adrián Puente, quien apunta a la diana del preolímpico con la esperanza de asistir a su segunda cita, ahora con el inconveniente de no poder compartir con el resto de los aspirantes de la preselección nacional que no han llegado a Sancti Spiritus tal como se anunció, debido a la situación de la pandemia a nivel de país.

“Todos pasamos por un momento bien complicado y saber que se mantiene la competencia es una motivación extra; hemos comenzado planificándonos objetivos individuales para tratar de irlos venciendo día a día, pues estamos prácticamente solos. Después de un largo descanso activo, ajustamos cosas, hacemos los cambios necesarios”, dice.

Recientemente el único campeón panamericano (Río de Janeiro 2007) en la historia de la arquaría cubana pudo desperezar su arma en la Copa Mundial Online de las Américas de Tiro con Arco,

junto a más de 700 arqueros de 23 países. “Pese al poco tiempo de trabajo las puntuaciones fueron muy buenas, quedé en el lugar 11; con un poco más de tiempo entrenando, las calificaciones hubiesen sido más altas (tiró 576). No entré a la ronda de ocho por un punto, eso habla de la paridad y el buen nivel que tuvo el torneo, pues la mayoría de los atletas de nivel no han parado, han buscado la manera de seguir entrenando porque tienen recursos y dinero para hacerlo, y la Federación ha buscado también la forma de mantener a esos arqueros haciendo algo”.

En el caso de sus dos acompañantes, miran hacia el Torneo Élite, pactado para marzo y también ponderan la oportunidad de haber participado en el evento *online*. “Nos enfocamos en el trabajo técnico, en la fuerza de espalda, el ritmo de disparo”, comenta Vega, mientras Yailín trata de “aprovechar al máximo con énfasis en la parte técnica, como la etapa final del disparo para lograr que sea coordinado y alcanzar una mejor ejecución; trabajamos también la parte física, aunque con menos intensidad”.

Las condiciones ideales de la Academia les posibilita entrenar cumpliendo los protocolos sanitarios previstos para evitar contagios con la COVID 19. “Ellos tienen todo su equipamiento de elenco nacional —refiere Aliesky—, las pacas no están en buen estado, pero resuelven. Hay que destacar el apoyo que recibimos con una buena alimentación, existe un cuarto amplio que les permite estar separados a la hora del descanso y en el campo mantenemos la distancia de uno a otro porque por suerte tenemos bastante espacio”. (E. R. R.)



Las condiciones de la Academia les posibilita entrenar cumpliendo los protocolos previstos. /Foto: Vicente Brito